

ESPAÑA Y AMÉRICA

PERIÓDICO ILUSTRADO

BELLAS ARTES — CIENCIAS — LITERATURA — SPORT — MODAS

Año I

DIRECCIÓN:
Plaza del Biombo, núm. 2.
Teléfono 514.

Madrid, 15 de Mayo de 1892

ADMINISTRACIÓN:
Plaza del Biombo, núm. 2.
Apartado 146.

Núm. 20

Este periódico se publica todos los domingos, y se regala á los suscriptores de obras, en grupos de á cuatro, de la Casa editorial de la Viuda de Rodríguez. Por números sueltos se vende en todas las librerías y Administración del mismo al precio de 50 céntimos de peseta.

SUMARIO

TEXTO: *Crónica*, por A. Sánchez Pérez. — *Guadalupe Gallud*, por A. — *D. Angel de Saavedra, Duque de Rivas* (continuación), por Juan Valera. — *Poetas españoles regionales*, traducción de Constantino Lombart. — *Centenario de Colón*, por Malatesta. — *Atomos*, por M. Pérez de la Manga. — *Salmerón*, por V. C. M. — *Siempre vencido*, por J. D. Gaviño. — *Modas de Primavera*, por Luis Vega-Rey. — *Rimas*, por M. M. Flores. — *Colombianos ilustres: El Dr. D. Rafael Núñez*. — *D. Miguel Antonio Caro*. — *Patria!*, por Miguel Antonio Caro. — *Certamen literario*, por F. del Toro Saldaña. — *Nuestras ilustraciones*. — *Advertencias*. — *Anuncios*.

FOTOTIPIAS: D. Nicolás Salmerón. — Madrid: Ermita de San Isidro. — Pradera de San Isidro: Los caballitos del tío Vivo. — Barcelona: Palacio de la Diputación provincial.

FOTOGRAFADO: Srta. D.^a María Guadalupe Gallud y Servent.

GRABADOS: Dr. D. Rafael Núñez. — D. Miguel Antonio Caro. — Yeguada de la Real Casa en Aranjuez.

CRÓNICA

La competencia es indudablemente causa eficaz de mejoramiento; *El Liberal*, con actividad y celo muy dignos de encomio, se procuró para el día 1.º de Mayo la colaboración del Sr. Obispo de Madrid; *El Resumen* no quiso, por lo visto, ser menos, antes por el contrario, aspiró á sobrepujar al periódico de la mañana, y publicó, poco tiempo después, una carta del Sumo Pontífice. Y ahora sí que no me ocurre cómo ni dónde encontrarían los demás diarios colaborador de más elevada jerarquía; sin salir, por supuesto, de nuestra santa madre la Iglesia católica, apostólica, romana y tal, como no vayan á solicitar la colaboración del *Ser Supremo*.

Y por cierto que en esas altas regiones del catolicismo soplan sin duda en estos días auras de libertad; el artículo del Obispo de Madrid, con que *El Liberal* encabezaba su número de 1.º del corriente, parecía inspirado en la más genuina democracia; la carta de *Su Santidad* es, sin disputa, una bendición papal á los principios republicanos.

Que el Soberano Pontífice León XIII expone en la Encíclica ideas profundamente arraigadas en su espíritu, dicenlo con avasalladora elocuencia, no ya sólo aquellos abrumadores párrafos del interesante documento, sino también las siguientes noticias que, por conducto nada sospechoso, llegan hasta Madrid desde el Vaticano. «León XIII, — dicen, — está decidido á llegar al fin, y se queja de que las circulares de los Obispos interpretan mal, ó por lo menos, no de un modo completo su Encíclica; y si aquel documento y la carta aclaratoria dirigida, pocos días hace, á los Obispos franceses no bastara, el Papa está resuelto á adoptar medidas disciplinarias para imponer la aplicación fiel de su política.»

No es poca fortuna para Cánovas del Castillo el no ser Obispo francés en estas circunstancias; porque si lo fuera, no habría de seguro quien le librara de una corrección disciplinaria impuesta por su superior jerárquico el Sumo Pontífice, por lo que en contra de la Encíclica de ayer y de la carta de hoy dijo en el Congreso al contestar al discurso del Sr. Pi y Margall.

Del cual discurso los amigos del Gobierno

solamente han acertado á decir que contiene ideas viejas, porque el orador republicano definiendo ahora los mismos principios que proclamaba en 1873, fecha que no me parece muy remota; sobre todo cuando se compara con las de fundación de escuelas y de instituciones que parecen de perlas á esos impugnadores del federalismo. No trato de romper, en este falenque,

en lo antiguo puede haber bueno, y ya es garantía de bondad el hecho solo de haber resistido á la incesante labor del tiempo, que todo lo desgasta y enmohece; y en lo moderno también hay cosas buenas, y ya es asimismo garantía de esa bondad el hecho solo de fijar un instante la atención por tantos y tan diferentes objetos solicitada.

De ahora, recientita, es la noticia de que la señora *Clorinda Matto* ha fundado en Lima un diario, cuyo título desconozco, y de cuya dirección está encargada la misma fundadora, que tiene á sus órdenes, así en la imprenta como en la administración y en la redacción, un verdadero ejército de mujeres: *tipógrafas, administradoras, escritoras, noticieras, capatazas y repartidoras*; el propósito es indudablemente moderno; la realización más moderna todavía, y, sin embargo, propósito y realización me parecen inmejorables.

Ya no me lo parecen tanto, aunque también son relativamente modernos, el servicio de policía en las principales poblaciones de Europa, ni el servicio telegráfico en los más importantes periódicos del mundo: para justificar ambos pareceres, me basta reproducir los siguientes despachos telegráficos publicados por casi todos los periódicos de Europa:

«*Paris 10.* — El periódico *La Liberté* manifiesta que las Autoridades se hallan sobre la pista de los autores de la explosión del boulevard Magenta.»

«*Paris 11.* La noticia contenida en el telegrama anterior se halla destituida de fundamento.»

Que la policía sirve para muy poco, dícelo el contenido del segundo despacho; que el servicio telegráfico no ha servido para nada, en este caso particular, lo dicen juntos ambos telegramas, que recuerdan la famosísima carta de *Gedeón*.

«Querido amigo: haz el obsequio de devolverme con el dador mi fosforera que he debido de olvidar en tu casa, porque no la encuentro. Tuyo — Gedeón. — P. D. No busques la fosforera; porque después de escrito lo anterior, ha parecido.»

Como la fosforera de Gedeón, han parecido también el eclipse de luna anunciado para el 10 por algún diario, pero que se verificó el 11, y el Sr. Martínez Rivas; lo que no parece es la campal batalla que este señor se proponía presentar al Ministerio en el Palacio de la Representación Nacional. Porque el Sr. Martínez Rivas, á pesar de ser contratista con el Estado, es Diputado á Cortes, ó, si Uds. lo prefieren de otra manera, á pesar de ser Diputado á Cortes, es contratista con el Estado, y acaso, acaso, fuese lo uno porque era lo otro, y viceversa; esto, según las leyes vigentes, no es posible; pero

«Vive Dios! que pudo ser»,

y fué, en efecto; y ha sido hasta hace pocas horas; ya no lo es, no porque las leyes lo impidan, sino porque ha sobrevenido la quiebra, que suprime una de las dos personalidades del contratista-Diputado.

Esto de las dos personalidades me hace recordar que se ha publicado un libro muy ameno y muy curioso titulado:

Madroñópolis.

Lo curioso del libro es que aparecen en sus



SRTA. D.^a MARÍA GUADALUPE GALLUD Y SERVENT
Distinguida pianista.

lanzas en pro de las opiniones políticas del señor Pi y Margall (que son también las mías, por supuesto); pero ha de serme lícito manifestar, en defensa de la justicia y de la exactitud, y prescindiendo ahora de mis creencias particulares, que la antigüedad no ha sido, ni es, ni será nunca motivo suficiente, por sí solo, para rechazar ó combatir un principio ó una escuela. Más antiguo que ninguno de los partidos políticos que hoy conocemos es el cristianismo, y á nadie le ha pasado por la imaginación combatirlo por viejo; y aun más antiguo que las predicaciones de Cristo son los preceptos del Decálogo, contra los cuales, aunque todos pequeños, nadie ha aducido el argumento de la antigüedad.

No quiere decir esto que, á mi parecer, haya de considerarse como bueno todo lo antiguo, y por analogía, como malo, todo lo moderno, no;